



Quien mire a la Cruz se salvará

El hombre del tercer milenio sigue necesitando a Jesucristo

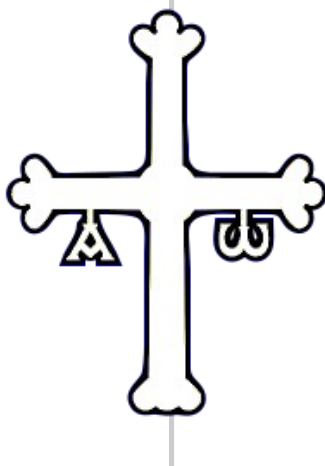
Jesús dijo a Nicodemo:

«Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su

Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.



Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios».

Hoy 11 de Septiembre,
visita del Sr. Obispo a la Parroquia
para celebrar la fiesta de la
Exaltación de la Santa Cruz

Horarios de la parroquia

Misa: *Diario:* 8:30, 11:30 y 19:30; *Sábados y vísperas:* 11:30 y 19:30;

Domingos: 11:30, 12:30, 13:30 y 19:30.

Confesiones: media hora antes o buscando al sacerdote.

Enfermos: avisad al teléfono de la parroquia.

Homilía sobre «Padre, si es posible»

San Juan Crisóstomo (c. 345-407), presbítero en Antioquía, después obispo de Constantinopla, doctor de la Iglesia

Es la cruz la que ha reconciliado a los hombres con Dios, que ha hecho de la tierra un cielo, que ha reunido a los hombres con los ángeles. Ella ha derribado la ciudadela de la muerte, destruido el poder del diablo, liberado a la tierra del error, puesto los cimientos de la Iglesia. La cruz es la voluntad dada al Padre, la gloria del Hijo, la exultación del Espíritu Santo...

La cruz es más resplandeciente que el sol, porque, cuando el sol se oscurece, la cruz brilla (Mt 27,45); y el sol se oscurece, no en

el sentido de quedar aniquilado, sino que es vencido por el resplandor de la cruz. La cruz ha hecho pedazos el acta de nuestra condena (Col 2,14), ha roto las cadenas de la muerte. La cruz es la manifestación del amor de Dios: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él».

La cruz ha abierto el paraíso y ha introducido en él al malhechor (Lc 23,43) y ha llevado al Reino de los cielos al género humano abocado a la muerte.

(tomado de www.evangelizo.org)

Un poco de catecismo no hace daño

Antes bien, ayuda mucho para la santidad

- **65. ¿Qué relación existe entre la obra de la Creación y la de la Redención?**

La obra de la Creación culmina en la obra aún más grande de la Redención. Con ésta, de hecho, se inicia la nueva Creación, en la cual todo hallará de nuevo su pleno sentido y cumplimiento (345-349).

- **219. ¿Qué lugar ocupa la liturgia en la vida de la Iglesia?**

La liturgia, acción sagrada por excelencia, es la cumbre hacia la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de la que emana su fuerza vital. A través de la liturgia, Cristo continúa en su Iglesia, con ella y por medio de ella, la obra de nuestra redención (1071-1075)

- **312. ¿Qué son las indulgencias?**

Las indulgencias son la remisión ante Dios de la *pena temporal* merecida por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa, que el fiel, cumpliendo determinadas condiciones, obtiene para sí mismo o para los difuntos, mediante el ministerio de la Iglesia, la cual, como dispensadora de la redención, distribuye el tesoro de los méritos de Cristo y de los santos (1471-1479 1498).

- **120. ¿Cómo se manifiesta en la última Cena la oblación de Jesús?**

En la última Cena con los Apóstoles, la víspera de su Pasión, Jesús anticipa, es decir, significa y realiza anticipadamente la oblación libre de sí mismo: «Esto es

mi Cuerpo que será *entregado* por vosotros», «ésta es mi sangre que será *derramada...*» (Lc 22, 19-20). De este modo, Jesús instituye, al mismo tiempo, la Eucaristía como «memorial» (1 Co 11, 25) de su sacrificio, y a sus Apóstoles como sacerdotes de la nueva Alianza (610-611 621).

- **121. ¿Qué sucede en la agonía del huerto de Getsemaní?**

En el huerto de Getsemaní, a pesar del horror que suponía la muerte para la humanidad absolutamente santa de Aquél que es «el autor de la vida» (Hch 3, 15), la voluntad humana del Hijo de Dios se adhiere a la voluntad del Padre; para salvarnos acepta soportar nuestros pecados en su cuerpo, «haciéndose obediente hasta la muerte» (Flp 2, 8) (612).

- **122. ¿Cuáles son los efectos del sacrificio de Cristo en la Cruz?** Jesús ofreció libremente su vida en sacrificio expiatorio, es decir, ha reparado nuestras culpas con la plena obediencia de su amor hasta la muerte. Este amor hasta el extremo (cf. Jn 13, 1) del Hijo de Dios reconcilia a la humanidad entera con el Padre. El sacrificio pascual de Cristo rescata, por tanto, a los hombres de modo único, perfecto y definitivo, y les abre a la comunión con Dios (613-617 622-623).

Para colorear los peques



En 500 palabras

La visita del obispo

Procuro siempre que estas columnas toquen temas de actualidad, pues la parroquia no puede estar separada de la vida de sus feligreses. Hoy, que tenemos la visita de nuestro obispo, quiero reflexionar sobre su sentido, pero aterrizando en sus consecuencias prácticas.

Lo primero a tener en cuenta es que el obispo es un enviado. Y, por ello, nos preguntamos, ¿enviado por quién? ¿Quién le ha enviado a estar entre nosotros? ¿El Papa? Sí, pero no sólo el Papa. El párroco ha sido enviado por el obispo para ser vuestro sacerdote, y lo siento, pero me tenéis que “aguantar”. Y yo os tengo que amar con todo mi corazón, como Cristo ama a su pueblo. Nuestro obispo ha sido enviado por el Papa a nuestra diócesis, pero detrás de este envío hay otro: Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, ha enviado a nuestro obispo a esta diócesis. Recibimos al enviado por Cristo, pues el dijo “yo os envío a todas las naciones...” (cita a.s.)

Enviado por Dios, enviado ¿a quién? A nosotros. A nuestra Iglesia local. El obispo es el padre y el pastor de la Iglesia que peregrina en Madrid. Es mediador, puesto por Cristo para nosotros. Por ello, así le acogemos, con ilusión y veneración filial, con amor.

Bien, pero también hay que tener en cuenta nuestras circunstancias. Vivimos en unos tiempos en los que se ha dado un gran cambio cultural. Por una parte el relativismo lo invade todo, y hace mella de modo inconsciente en nuestro modo de pensar, y muchos católicos tienen hoy

muchas preguntas que son consecuencia de la cultura relativista que nos invade. Además hay que tener en cuenta la novedad que supone Internet en la sociedad y en particular en la Iglesia. Antes de la era Internet, el magisterio era normalmente la referencia para los católicos. Así, los discursos del Papa, pensemos en el ingente magisterio de san Juan Pablo II, se recibía, se trabajaba, se aplicaba, etc. Hoy las palabras del obispo o del Papa no suelen llegar directamente al corazón del creyente. Llegan, casi siempre, interpretadas o manipuladas. Ha aparecido otro magisterio que juzga al magisterio ordinario, que es el magisterio de los blogs, los expertos, los periodistas, que en el ámbito religioso muestran una gran ignorancia, pero tienen una gran influencia. De este modo el cocktail relativismo-manipulación informativa está causando una gran confusión en los católicos. Aquí enmarcamos la visita de nuestro obispo. Él es quien tiene la autoridad del magisterio, no los blogueros. Viene para que le escuchemos y mostremos nuestra comunión con él.

Y también no olvidemos que el obispo no solo es enviado a la Iglesia. También -y sobre todo- al mundo. La Iglesia tiene mucho que decir y no se puede replegar. Ponemos nuestra vista en el mundo para amarlo y amándolo, salvarlo. Nuestra tarea es conocer sus heridas y usar un lenguaje que haga que Cristo sea el Rey de la creación y de todos los hombres.

¡A este mundo somos enviados!

P. Javier, párroco.